EL CANAL DE PANAMÁ...
y el costo de abrir un nuevo camino

por Marcos T. Sequera, Chiriquí - Panamá

Abrir caminos nunca ha sido fácil, y este camino de navegación a través del istmo de Panamá demuestra cuán costoso resultó comunicar los océanos Atlántico y Pacífico en Centroamérica. Haremos la comparación con lo que le costó a Dios hacer un camino entre el cielo y la tierra, para que seres humanos podamos tener acceso directo hasta su misma presencia. Panamá tiene un Canal para ir de un océano a otro, y Dios tiene un Camino para que llegues a él: Jesucristo.

Vasco Núñez de Balboa desembarcó en las costas del Golfo de Darién veinte años después que Cristóbal Colón. Subió la sierra y, el 25 de septiembre de 1513, desde la cumbre contempló otro inmenso océano, siendo así el primer europeo en ver el océano Pacífico, al cual llamó Mar del Sur. Retornó a sus naves y comenzó a explorar cada golfo y cada ensenada, buscando un lugar que le permitiera navegar hacia el océano desconocido. Recorrió aquellas tierras de este a oeste durante muchos meses, pero la búsqueda fue infructuosa. Tal camino no existía. ¡Había que hacerlo! Así como el camino al cielo tampoco existía, hasta que Dios encarnado vino a este mundo con el fin de hacerlo. Muy posiblemente Vasco Núñez de Balboa fue el primero en concebir la idea de abrir un camino de agua a través del istmo, permitiendo a las embarcaciones provenientes de Europa proseguir la navegación hacia el oeste. Pero no pudo ver el inicio del proyecto ya que el gobernador, celoso de su idea, lo hizo El Canal de Panamá… y el costo de abrir un nuevo camino decapitar. De Cristo también tenemos que referir que murió, pero su muerte no fue la frustración del plan, sino el éxito. Su muerte abrió el camino, a las tres de la tarde cuando expiró y entregó el espíritu al Padre, el velo que dividía el trono de Dios en el templo del resto del santuario, fue roto en dos y se abrió “un camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne”, Hebreos 10.20.

Hoy día existe un provechoso canal en Panamá, y de alguna u otra manera todos los que vivimos en este país tenemos beneficio por eso. ¿Pero cuánto costó hacerlo?

Los franceses se vinieron a la bancarrota y abandonaron el proyecto tras haber gastado cerca de 235 millones de dólares. Luego el gobierno de Estados Unidos negoció con ellos los derechos del canal por un monto de 40 millones de dólares y pagó a Panamá 10 millones para tener el control del canal. En definitiva, el canal le costó a los Estados Unidos alrededor de $387 millones de dólares. En verdad se invirtió una gran suma de dinero en este proyecto, y ni usted ni yo pagamos ni siquiera un centavo, porque en el pasado alguien ya lo pagó. Así es la salvación que ofrece Dios, muy costosa, pero alguien ya pagó el alto precio y se ofrece gratuitamente a todo aquel que la quiera recibir.

Durante la época en que los franceses trabajaron, se estima que murieron unas 22 mil personas, mayormente por enfermedades tropicales. Luego en la siguiente administración murieron unas 5,609 personas por accidentes y enfermedades. En verdad este fue el costo más alto de este canal, desde la muerte de Balboa en los años 1500 hasta estos trabajadores de los 1900, pues fueron preciosas vidas que pasaron a la eternidad por esta causa. Pero ¿qué de la vida del Hijo de Dios? “…el cual me amó y se entregó así mismo por mí”. Él murió por una causa noble, la causa de

abrirnos un camino que había estado infranqueable, cerrado por causa del pecado. Pero por su muerte en la cruz y su resurrección lo logró; se abrió un camino para la humanidad, se abrió un camino para ti y para mí.

Para cruzar el Canal de Panamá se tiene que atravesar unos 80 kilómetros de distancia desde las aguas profundas del Atlántico hasta las aguas profundas del Pacífico y unas 27 horas con todas las esperas. El costo de un buque que cruza el canal oscila en los 40 mil dólares, aunque algunos han pagado cerca de 250 mil dólares. Pero el camino al cielo lo puedes tomar en un instante, no tienes que pagar nada y está disponible para ti en cualquier momento.

Jesús dijo: “Yo soy el Camino… nadie viene al Padre sino por mí”, Juan 14.6.

Para imprimir folletos haga clic aquí.

Usado con permiso de Mensajero Mexicano. Leer edición completa.